

El plan, que sería puesto en marcha por el comisionado encargado de los Territorios del Noroeste, incluye la industria petrolera completa y a todos los niveles gubernamentales del norte.

Cada unidad del plan de emergencia tiene un papel designado y el plan se ensaya cada año.

Antes de la llegada de los petroleros del norte, se sabía que el modo de vida de los habitantes de estas latitudes sufriría un tremendo impacto.

Comunidades tales como Tuktoyaktuk, Schas Harbor, Holman y Panlatuk estaban aisladas y su modo de supervivencia se limitaba a la recolección, la caza y la pesca. Actualmente muchas de estas comunidades continúan realizando estas actividades tradicionales de los inuit.

La compañía Canadiense de Perforaciones Marinas Canmar reunió a representantes de las comunidades y así fue fundado el Comité Consultativo de las Comunidades del Mar de Beaufort con el fin de actuar como intermediario entre la compañía y las comunidades.

Sin embargo, aunque existe un programa socioeconómico en el que se trata de minimizar el impacto en la vida de los inuit y maximizar los beneficios para ellos, continúa la controversia sobre si la exploración y el desarrollo del norte mejora o daña la vida de su gente nativa.

El gobierno dirige anualmente una revisión socioeconómica sobre los efectos que tiene la exploración en las comunidades. En las revisiones de los últimos años se han visto que muchos nativos que obtuvieron empleo en la nueva actividad están satisfechos con él, y como la cacería es una actividad invernal, época en la que la perforación y exploración se reducen, los

El gasoducto trae crudo desde la bahía Prudhoe, Alaska, a través de Canadá, hacia los Estados Unidos



nativos tienen la oportunidad de realizar las dos actividades elevando así su nivel económico.

Aunque se han invertido 10 años y miles de millones de dólares en la exploración y perforación del Artico canadiense, todavía no ha llegado ni una sola gota de hidrocarburos al mercado del sur de Canadá.

Sin embargo el potencial estimado del mar de Beaufort y el Delta del MacKenzie es de 50 a 60 billones de pies cúbicos de gas natural y de 30 a 40 mil millones de barriles de petróleo.

Por eso la búsqueda continúa, y mientras continúa, hay una considerable esperanza de que el norte ayude a lograr la autosuficiencia energética de Canadá.

Mientras tanto, el gobierno federal y la industria petrolera canadiense están acumulando experiencia y desarrollando tecnología capaz de hacer a Canadá un líder mundial en la búsqueda de gas y petróleo en el Artico.

La exploración y perforación proporcionan trabajo a numerosas personas en el norte canadiense

